

La escasez de combustible se agudiza en el estado Táchira



EL GOBIERNO VENEZOLANO ha adoptado medidas como reducir el cupo de combustible, censos vehiculares y dispositivos electrónicos.

La escasez de gasolina en San Cristóbal y otras poblaciones del Táchira ha sido la principal razón para que el paso de combustible hacia Colombia se redujera significativamente.

Ahora, las estaciones de Norte de Santander no dan abasto con las largas filas y días antes de finalizar cada mes, los expendios se quedan sin inventario.

Aunque las autoridades venezolanas insisten en señalar al contrabando como responsable de la escasez, lo cierto es que el Táchira recibe 74 millones de litros menos que hace diez años.

El Ministerio de Petróleo de Venezuela estima la demanda actual de gasolina hasta 130.000 barriles por día, en comparación con los 175.000 barriles de 2017.

Venezuela tiene más reservas de petróleo probadas que cualquier otro país del planeta, pero entre enero y abril de 2019, ha reportado un descenso en la producción de petróleo, pasando de los 1,1 millones a los 768.000 barriles diarios, según fuentes secundarias, que rastrean los niveles de producción de la OPEP; del Reporte Mensual de Mercado Petrolero de ese organismo.

Las importaciones de gasolina de Pdvs, más la escasa producción nacional de la refinera de Amuay, fluctúan entre 65.000 y 75.000 barriles por día, dejando un déficit de suministro de hasta 65.000 barriles por día.

En los últimos años, el gobierno venezolano ha adoptado medidas centradas en tres ejes: cupos de combustible, censo de vehículos e implementación de dispositivos electrónicos.

El anuncio más reciente, que involucra un censo vehicular de 11 días y la anulación de la Tarjeta de Administración de Combustible (Tag) a quien no se someta a la actualización requerida, ha suscitado airadas reacciones entre los usuarios, que casi inmediatamente después del anuncio iniciaron diversas campañas de rechazo a la medida, a través de grupos de wasap y redes sociales bajo la etiqueta #NOalCenso.

El censo anterior fue realizado en enero de 2018.

"En esta frontera siempre ha existido contrabando de todo tipo, incluso antes de que se construyeran los puentes y las aduanas", dijo Manuel Hernández, habitante de la zona.

Por su parte, el gobierno co-

lombiano también ha tomado medidas para estimular el cambio de actividad de los pimpineros y la Policía Fiscal y Aduanera (Polfa) ha establecido sanciones para quienes insisten en mantener esta práctica.

74 MILLONES DE LITROS MENOS

En 2012, Nellyver Lugo, para entonces diputada al Consejo Legislativo Regional, señaló que el estado Táchira recibía "cerca de 84 millones de litros mensuales, cantidad habitual del hidrocarburo que es enviado para cubrir la demanda interna".

Para 2014, año de fuertes protestas, las colas en las estaciones de servicio en el Táchira eran de aproximadamente media hora, y para la fecha la misma funcionaria informaba que "el ingreso de combustible era de 600.000 litros diarios (lo que equivale a unos 18 millones de litros al mes).

El cierre total de fronteras del año 2015 que trajo consigo que los vehículos colombianos perdieran el acceso a territorio venezolano, a pesar de lo cual no mejoró la situación de abastecimiento en la entidad.

En 2017, las autoridades dejaron de hablar de millones de litros para concentrarse en el número de gándolas enviadas al Táchira.

Para la época eran 70 diarias, que promediadas en 24.000 litros cada una supondrían 50,4 millones de litros de combustible para Táchira.

Actualmente, los listados de las estaciones de servicio que reciben suministro promedian unas 14 gándolas diarias, con cargas entre 14.000 y 24.000 litros; ello arroja un estimado de 10 millones de litros; lo que quiere decir que en la actualidad el gobierno venezolano envía al Táchira unos 74 millones de litros menos que en 2012.

Un cambio cultural a la fuerza

Según el gremio, los conductores de servicio público y gran parte de la población cucuteña que poco se abastecían del suministro legal se han visto forzados este año a cambiar las tendencias de consumo de combustibles.

Esto ha llevado también a que las estaciones de servicio decidieran modernizar sus instalaciones para brindar atención las 24 horas.

En los días con mayor nivel de demanda, los administradores afirman vender más de 600.000 galones al día.

En junio de este año, el Ministerio de Minas y Energía informó que Norte de Santander consumió 11,7 millones de galones en junio, un 40% más que el año pasado.

En Norte de Santander hay actualmente 37 establecimientos, ubicados en la área metropolitana de Cúcuta, Pamplona y la provincia de Ocaña.

"En los pueblos de occidente como Gramalote y Salazar de Las Palmas hacen falta algunas estaciones de servicio, nos hacen falta unas 20", señaló Mario Arévalo, gerente de Comulpinort.



LAS ESTACIONES DE SERVICIOS modernizaron sus instalaciones para brindar atención las 24 horas en Cúcuta, a raíz del aumento en la demanda.

Unisimón recibe premio nacional por buenas prácticas laborales

La Universidad Simón Bolívar recibió el Premio Colombiano de Sostenibilidad a las Buenas Prácticas Laborales, un reconocimiento anual a las organizaciones que contemplan en sus objetivos estratégicos el desarrollo sostenible desde las áreas del talento humano de forma integral.

El rector José Consuegra Bolívar destacó que esta exaltación es un premio al trabajo que se realiza en pro del bienestar del personal administrativo y profesoral que siempre ha sido prioridad para la Universidad.

"Nos esforzamos por una organización con altos estándares de calidad en todas sus áreas, desde el proceso de selección del personal hasta su permanencia en nuestra institución".

En total participaron más de 100 empresas que fueron calificadas bajo el Modelo de Excelencia de Sostenibilidad en Buenas Prácticas Laborales (MESBPL).

En la anterior edición, la Unisimón también participó y es-

tuvo entre las finalistas del premio otorgado por el Centro RS y la Federación Colombiana de Gestión Humana (ACRIP).

Algunas de las acciones que lidera el área de Talento Humano de Unisimón y que fueron valoradas positivamente por el Centro RS y ACRIP son: un plan anual de formación y unos fondos de desarrollo profesional y profesional; ceremonias de reconocimiento público y entrega de incentivos económicos por reconocimientos a resultados; y los excelentes procesos para la gestión de riesgos al interior de la Universidad.

Este reconocimiento busca generar conciencia sobre la importancia de la gestión responsable de las áreas de gestión humana y su contribución a la sostenibilidad de las organizaciones, así como la promoción y divulgación de la reputación corporativa y la creación de espacios de diálogo.

Tiene como objetivo, entre otros, promover un modelo de excelencia en esta área organizacional.



JOSÉ CONSUEGRA, rector de la Universidad Simón Bolívar, destacó que este es un reconocimiento en pro del bienestar del personal administrativo y profesoral.

TRABAJO POR LA RSU

Para la Unisimón, la alta calidad de las prácticas laborales se enmarca dentro de su sistema de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), aspecto en el que precisamente esta institución recibió en agosto pasado una certificación internacional por parte de la firma WorldCob (World Confederation of Business) de Estados Unidos.

El sistema RSU de esta institución articula los procesos estratégicos, misionales, de gestión misional, de apoyo y evaluación, y

de control, para gestionar los impactos educativo, cognitivo, social y organizacional que se derivan del cumplimiento de sus funciones.

Además, promueve la comprensión y aplicación del desarrollo sostenible, en el marco de los principios del Pacto Global y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU.

De esta manera, se traza una hoja de ruta que orienta el accionar institucional en torno al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y los entornos.

El ODS número 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), asociado a los lineamientos de Talento Humano en Unisimón, destaca la importancia de fomentar políticas que estimulen el espíritu empresarial y la creación de empleo, así como también las medidas eficaces para erradicar el trabajo forzoso, la esclavitud y el tráfico humano.

Con estas metas en consideración, el objetivo es lograr empleo pleno y productivo y un trabajo decente para todos los hombres y mujeres para el año 2030.